

Epidemia

Hace calor. Me levanto.... Son las 11.56 pm del día anterior al 31 del mes de los pequeños abejones tornasoles.

No se mueve ni una sola hoja y miro de reojo hacia una de las palmeras limítrofes de mi posesión territorial de mi casa. Se oyen los ladridos habituales de un grupo de inoportunos perros de calle.

El torbellino del tiempo, me indica, que mañana, al igual que hace 15 meses, me levanto al ser las 5.30 am de mi cansado reloj biológico, para compartir los sagrados alimentos matutinos con mi querida familia.

Epidemia... igual, a bichos invisibles, que han atormentado a todo el mundo...Literalmente. Estratagema conspiranónica, designio Divino de Profecía Absolutista, una pócima de terror compartido en medio de conflictos personales. No hay comida, o está limitada; los ancianos, que en otros países son venerados, en estas latitudes con sus coordenadas son balas de cañón. Las primeras víctimas de este bicho insensible y mortal, aparecen cientos, luego miles y miles y miles para **Seculum Seculorum...** Aparecen relatos multicolores de la Pandemia, con sus detalles destructores a flor de piel, y un sinnúmero de planes para detenerlo. Que utilicen las medicinas de antaño para la malaria, que tomen brebajes calientes porque este bicho no se adapta al calor, que hay que realizar tomas armoniosas de sangre a los valientes con título de convalecencia, para un anticuerpo made in territorio pequeño en el mapamundi área central de América.

Aparecen los primeros destellos de luz acompañados de mis yiguirros, come maíces y oropéndolas ruidosas, pero finas al cantar. Es mi tierra, con sus defectos y virtudes. Ya no impresionan las carretas, ni como adorno turístico, pero de que ayudaron a plasmar nuestra propia identidad y símbolo de trabajo honesto y permanente no es discutido bajo ningún parámetro de comparación.

Las generaciones se han multiplicado como su utilización del alfabeto,...la generación X, Y, Z.

Vaya imaginación, las generaciones se mantienen y se perpetúan en el tiempo por su esfuerzo y sus legados. Ejemplo fiel al ritmo de los acontecimientos.... Pandemia, igual a manutención para los que no poseen herramientas para la supervivencia, parte de una estadística cruel pero real, la llamada pobreza al extremis. Sí, mis hermanos, La Unión hacen la fuerza; y lo hemos demostrado. En tiempo pretérito, presente y futuro.

Qué nos deparará este bicho minúsculo, depredador, asquerosamente hábil para aprovecharse de un huésped mortal, de un ser andante de ilusiones, sueños y promesas, de un grupo de ingeniosos hidalgos politiqueros y de artimañas que te ofrecen el cielo y la tierra por un puñado de votos multicolores?

Hasta la casta más politiquera ha sentido esta Quimera, hábil negociadora de la supresión de la libertad, que ha llevado la osadía de sus mañas a taparnos la boca con un pequeño trozo de tela, para... No hablar, no respirar, no acercarnos hacia la distancia permitida por una organización mundial, aparejada con potencias recolectoras de víctimas inocentes y de protocolos light.

YA, definitivamente, la vida en mi pequeño mundo de valientes gigantes, no será la que hubiera soñado, Juanito Mora, o mi querido y bien ponderado amigo Juan Santamaría. Hermano del alma.

Alma de terratenientes de pie descalzos (a mucha honra), con escolaridad nula o casi imperceptible.

Con acérrima voluntad como dioses gigantes de laderas y montañas, que dialogan con el sol y sus mares, hombres enjutos pero con brazos de hierros forjados por el calor tropical de mis latitudes parentales, qué estará pasando por sus mentes de hombres de campo valientes, sobre este famoso bicho rojo perlado?

Bueno, cabe destacar que dialogaron en tiempo de mis ancestros las epidemias más nefastas (gripe española, la peste negra, el Vibrio Cólera, amigo fiel de nuestro heroico Juan.

Tendremos esa intercomunicación y el convite a manos llenas con este inoportuno, mortal, camuflado y fatuo huésped de generaciones venideras con sus compases de esperanzas por venir, sus mañosas estratagemas de una paz interrumpida por un dato estadístico distante pero mortal?

No podemos asomarnos siquiera a una aproximación de cabalísticas promesas....

Pero, seguiremos en esta franja de montañas y mares con valentía inconmensurables. Para **SECLUM SECLORUM**.

AUTOR. MARIO ENRIQUE LEÓN SOTO.

LUGAR. SAN RAFAEL DE MONTES DE OCA.

ESTILO. NARRATIVA CORTA.

